

**Y AHORA QUE LO PIENSO...***José Antonio Ramos*

Ciudad del Español

Vuelvo de la charla que ha ofrecido el profesor García Delgado sobre el poder del español en el mundo y vuelvo con certezas, pero también con inquietudes. Salamanca es la Ciudad del Español, nadie lo duda a pesar de las dagas que lanzan desde San Millán de la Cogolla, Valladolid o Madrid.

Lo cierto es que más de 25.000 alumnos pasan al año por Salamanca salvando estos dos últimos años en los que la pandemia sobrevenida ha hecho estragos en las academias e incluso en la propia Universidad.

Recuperar el tiempo perdido debe ser ahora el objetivo porque nuestra gran industria es la lengua cervantina, no solo en niveles académicos también en materia de consumo en nuestra provincia. La repercusión es tan importante que, por ejemplo, muchas economías domésticas salvan su equilibrio presupuesta-



Muchas economías domésticas salvan su equilibrio presupuestario gracias al español

rio gracias al español con letras mayúsculas. Ahora el apoyo de las instituciones se hace más necesario que nunca, principalmente cumpliendo las promesas realizadas y que no se acaban de hacer realidad tal como ha denunciado el rector Ricardo Rive-ro. Demasiado tiempo de espera, la gran industria de Salamanca es la lengua, 800 años de historia lo

demuestran, más aún después de aquel año mágico de 1492 en el que el español se encontró con América donde ahora se encuentra el núcleo más importante de hispanohablantes.

La proyección de nuestra tarjeta de visita, la Universidad de Salamanca, es sobradamente conocida.

Sepan que en el mundo primero está la USAL y después las demás mientras aquí en España seguimos con discusiones inútiles. A nadie se le ocurre eliminar nuestra lengua como ocurre en Cataluña mientras que cientos de idiomas en el mundo conviven fraternalmente de tal forma, que hasta un indio guaraní se expresa en su lengua materna y también en español con una riqueza que ya quisiéramos aquí.

Así pues, la proyección del español es increíble, España se encuentra en el cuarto lugar en número de hablantes mientras que

en países como México o Estados Unidos son más de 200 millones, en América según ha asegurado el profesor García Delgado se premia el bilingüismo, se premia el uso del idioma sajón y del español de forma conjunta. En España ya ven cómo están las cosas, se repudia el uso del español en comunidades autónomas en las que para un salmantino resulta un problema incluso para visitar monumentos.

Ahora que lo pienso... me falta espacio para poder desarrollar este grave problema que solamente puede enfocar la política, los políticos deben defender la lengua española, deben habilitar medios para que la convivencia sea la lógica. Y es que el trabajo debe venir de arriba a abajo. No es lógico que un niño que viene del País Vasco y veranea en Salamanca no se pueda entender con sus amigos, esto ocurre, lo he visto y me produce mucha pena.